



Nieto Blanco, C. (2020): *Discurso sobre la democracia*, Santander: Ediciones de la Universidad de Cantabria, 353 p.

Nieto Blanco, C. (2020): *El mundo desde dentro. El pensamiento de José Ferrater Mora*, Prólogo de Victoria Camps, Sevilla: Renacimiento, 517 p.

Dos libros con indudables aires de familia, pero con perfiles bien diferenciados y procesos creativos también muy distintos. Si el primero de ellos expone una síntesis amplia, ambiciosa y cuidada sobre una cuestión de gran actualidad y difícil de acotar, el segundo rehace y culmina una larga investigación que ya había dado sus primeros frutos significativos hace ya más de treinta años, en una monografía indispensable dedicada al filósofo catalán, publicada por este mismo autor en 1985, con el sello de la Universitat Autònoma de Barcelona.

A medio camino entre el ensayo y el manual, *Discurso sobre la democracia* expone de manera sistemática y ordenada el estado de una cuestión como la que da título al libro; cuestión siempre actual y con especial intensidad hoy día, cuando asistimos, presuntamente, a uno de esos momentos críticos que de cuando en cuando parecen sacudir los cimientos de esta fórmula elemental de convivencia, que Occidente siempre ha guardado entre sus tesoros más preciados. Este es precisamente el principal motivo inspirador del discurso, aquello que le da sentido o que hace que sea algo más que un libro “casual” o una reflexión tan pertinente entre otras posibles. Las actuales zozobras obligan a una reflexión sobre la democracia que asuma y trascienda el desgaste, el uso y el abuso a veces confundidos, y la simplificación hasta la demagogia de un concepto y una experiencia fundacional en la pólis occidental que, precisamente por su largo alcance, es necesario refundar –y por supuesto repensar– una y otra vez. O dicho con una célebre frase de Bobbio oportunamente citada, justo porque la democracia es “una promesa incumplida”, siempre será un deber reflexionar sobre ella, sobre su pasado y su historia, sus patologías y sus desafíos, siguiendo el orden propuesto en este discurso.

Esas zozobras –señala el autor desde el principio– tienen una raíz económica y un antecedente inmediato en la crisis global de 2008, misma que consumó la ruina del estado del bienestar y contribuyó decisivamente al preocupante deterioro de lo más elemental de la democracia, a saber, la libertad, la igualdad, la justicia. Fruto de ello ha sido la precarización y la desigualdad, provocando la aparición de pseudo-alternativas no menos inquietantes como el populismo, el nacionalismo, la xenofobia, la corrupción y la desafección hacia las instituciones. Todo ello –además de las consecuencias sociales y políticas de la pandemia, que ya han empezado a surtir efecto– hace muy pertinente una revisión crítica de los fundamentos de la democracia. Habrá que replantearse entonces la democracia como un sistema político capaz de actualizar y re-significar los legados del republicanismo, el liberalismo y el socialismo, imprescindibles para vertebrar el estado de derecho; y habrá que conjugar para ello el análisis y la síntesis, la conjunción y valoración de elementos cognitivos, axiológicos y emocionales.

Estos propósitos se desarrollan a lo largo de tres partes. La primera, que también es la más amplia, titulada “Teoría e historia”, plantea una reconstrucción de la experiencia de la democracia desde un doble punto de vista, teórico-conceptual e histórico-temporal, entrelazado bajo una suerte de razón discursiva, distante de cualquier lineamiento teleológico y proclive, más bien, a la tensión dialéctica y la complicidad hermenéutica entre ambos enfoques. La segunda parte, titulada “Patologías”, se apoya en esta metáfora para identificar ciertas disfunciones de la democracia, que de hecho la han acompañado desde los comienzos de su etapa moderna y que en nuestro presente han adquirido una preocupante actualidad, hasta el punto de amenazar su continuidad. Tal es el caso de la desafección a las instituciones, siempre proporcional, en algún sentido, a la corrupción de las mismas, el nacionalismo, el populismo y el capitalismo, cuatro problemáticas de las que se ofrece una crítica actualizada. La tercera parte cambia de tornas para centrarse en los grandes “desafíos”, tal y como reza su título, que a juicio del autor y no sin razones, afronta el compromiso con la democracia: el mundo de las emociones, las posibilidades –y limitaciones– de los recursos digitales, el papel mediador de la enseñanza y la educación, y algunas cuestiones puntuales que han quedado pendientes a manera de “cabos sueltos”. El discurso se cierra con un epílogo en el que se refrenda y se reformula, con argumentos, análisis y conocimientos, la propuesta inicial de una razón democrática.

Llama la atención la riqueza, abundancia y actualidad bibliográficas que acompaña a este discurso de principio a fin, incluyendo referencias de autores tanto clásicos como contemporáneos y de estricta actualidad, a la hora de identificar y desplegar núcleos temáticos, claves de interpretación, debates y discusiones. Pocas cuestiones tan poliédricas como la que aquí se aborda y es un mérito indudable de este libro cohesionar una pluralidad de enfoques, temas y problemas tan amplia y diversa, si es que no inabarcable. Solamente apuntaría dos cuestiones, ligadas entre sí, que, a manera de desafíos, quizá podrían subrayarse algo más. Me refiero a la proyección transnacional de la democracia (sobre todo en medio de la actual reinención de nacionalismos y populismos, de la que el autor da buena cuenta) y a la profundidad crítica que puede encontrar en la memoria de las víctimas, máxime en un momento como el actual, en el que la justa reivindicación de la misma ha generado interesantes debates sobre sus usos, abusos y obstáculos. A mi modo de ver, la democracia en el futuro será anamnética y transnacional –incluso apátrida, me atrevería a decir, aunque sea a costa de una cierta deriva utópica– o no será.

Víctima de la guerra civil española y del franquismo, intelectual políglota y con un marcado perfil internacional fue José Ferrater Mora, protagonista del segundo de los libros arriba mencionados y uno de los grandes referentes filosóficos del exilio republicano de 1939, aun cuando él nunca lo viviera como una tragedia ni hiciera de él una fuente de inspiración para pensar la realidad. Sí, en cualquier caso, una invitación a la universalidad, tanto pensada como vivida, la cual es de hecho una de las vocaciones profundas que recorren la trayectoria de este pensador, tal y como el autor de *El mundo desde dentro. El pensamiento de José Ferrater Mora*, señala en las primeras páginas y desarrollará larga y minuciosamente a lo largo del libro. Un pensamiento con vocación universal no sólo por su condición exiliada –o “transterrada” habría que decir, en este caso, recurriendo al conocido neologismo de Gaos–, sino también por otras razones: por su sentido “enciclopédico”, explícito, por supuesto, en su célebre *Diccionario de filosofía*, pero también en la enorme

amplitud temática de sus artículos y ensayos, el diálogo entre las diversas disciplinas filosóficas que siempre persiguió, así como entre las culturas humanística y científica. Además, por su ambición sistemática, en un sentido obviamente matizado y flexible del término, que no por ello deja de plasmarse nada menos que en una ontología, integrada por sus tres libros principales, *De la materia a la razón*, *El ser y la muerte* y *El ser y el sentido*, este último reconvertido después en *Fundamentos de filosofía*. Tras una primera parte en la que se recorre la trayectoria intelectual de Ferrater y se acota en el contexto de la filosofía española del siglo XX, la segunda da buena cuenta de esa ontología y del “integracionismo”, una singular visión dialéctica de la realidad en la que los extremos nunca llegan a superarse, en virtud de un movimiento pendular siempre fecundo y nunca ecléctico sin más. Quizá sea ésta una de las grandes señas de identidad del pensamiento de Ferrater, cuyo perfil también tiene una orientación hacia lo universal, abordada con detalle en la tercera y última parte del libro, por su faceta creativa y por la diversidad de sus expresiones, la cual incluyó la narrativa y la cinematografía. Este desarrollo es precisamente una de las principales aportaciones de este estudio en relación con el que se había publicado hace más de tres décadas, convirtiéndolo en un libro nuevo –y novedoso– más que en una versión actualizada y ampliada de aquél. Y no sólo por eso: *El mundo desde dentro* incorpora una gran cantidad de materiales de y sobre Ferrater que desde entonces se habían ido acumulando, incluyendo, por supuesto, los numerosos trabajos que Carlos Nieto ha ido dando a conocer en multitud de congresos, seminarios y publicaciones. Más aún, la primera parte incorpora también su propia memoria de su relación con Ferrater y de la experiencia que significó estudiar y analizar su obra, lo cual resulta sin duda enriquecedor. Un prólogo de Victoria Camps y un epílogo a cargo de Javier Muguerza son, finalmente, dos detalles que contribuyen a redondear el círculo que se traza en este libro.

Antolín Sánchez Cuervo
Instituto de Filosofía-CSIC